



PERRO MUNDO

Por Fox

El Pablo risueño

Hace 7 años, Neruda se despidió de la buena tierra que amaba. Mucho se ha hablado de sus versos, de su vida, de sus amores. Las mujeres que leen versos siempre se preguntan, ¿pero, estos versos para quién fueron escritos? No se concibe un poeta escribiendo versos de amor sin estar enamorado. Sin embargo, Garcilaso lo hacía así. Petrarca tomó a una mujer como pretexto para sus versos. Posiblemente se enamoró al comienzo y luego lo tomó la costumbre. Escribió "Sonetos a mi señora Laura". La señora no era de él; ella estaba casada con otro. Después de 20 años de "soneteo" (le escribió numerosos sonetos), ella (talvez por los años, ya estaba cuarentona cuando decidió dejar de resistir), al fin le dijo: ¡Sea, soy toda tuya sin condición ni tiempo!"

El poeta puso el grito en el cielo. ¿A quién le escribiría

ahora, llorándole su amor? Ella había dicho sí... ¿Cómo podía lamentarse en los versos y encontrarle el corazón duro y frío?

Pero Pablo Neruda tuvo sus inspiradoras de carne y hueso. Se casó con María Hagenaard, de la que luego se separó. Tuvo una serie de amores cuyos nombres se pierden entre los versos de "Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada". El poema 19 lo escribió pensando en Albertina Azócar, la hermana del poeta Rubén Azócar. Era rubia y de ojos de un azul gris. Fue un largo romance. Mientras tanto, Neruda seguía inspirándose en otras damas.

Casó también con la "Hormiguita", la pintora Delia del Carril, argentina. Fue más bien un romance amigable, porque quien despertó sus pasiones medio dormidas fue Matilde Urrutia, con quien pasó una temporada secreta

en Isla Negra y le dedicó "Los Versos del Capitán". Allí se alude a la "isla" que no era la isla que uno siempre piensa, sino su casa en esa zona.

Poco se ha hablado de algo característico en Neruda. Su gran sentido del humor. Le gustaba, en las reuniones con sus amigos, disfrazarse. Se ponía unos bigotes verdes de perejil. Recitaba "moralejas" picares o pronunciadas enigmas como "¿Cuál es el mandamiento que está dedicado a los hombres y jamás a las mujeres?". El noveno, "no desear la mujer de tu prójimo". A ninguna mujer se le prohíbe desear el hombre de su "prójimo".

Recitaba o reía hasta que le daba asma. La padeció muchos años. Se ahogaba. Todas las poetisas, a coro, corrían a echarle aire. Fue un poema muy a lo divino, pero más a lo humano: gozó del vino, las mujeres, la amistad, el folklore, la eterna poesía.

de 1980 la Estrella, Valparaíso, 26-IX-1980 p. 4.

Leo 7412

El Pablo risueño [artículo] Fox.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fox

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Pablo risueño [artículo] Fox.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile